

Lunes en Zenda. Lunes de narrativa española. Lunes, en este caso, de *Petit Paris*, el nuevo libro del autor andaluz **Justo Navarro** (Granada, 1953), lanzado el pasado 16 de enero por la editorial **Anagrama**. Navarro, que a lo largo de su trayectoria ha tocado con éxito tanto poesía —fue premio de la crítica con *Un aviador prevé su muerte*— como narrativa —entre otros galardones, recibió el Premio Herralde tras la publicación de *Accidentes íntimos*—, **recupera aquí a uno de los personajes emblemáticos de su narrativa negra: el comisario Polo**, quien ya fuera protagonista de *Gran Granada*, publicada en 2015 también a través de Anagrama.

La editorial presenta así la nueva novela de Justo Navarro: “París, marzo de 1943: Alemania e Italia están perdiendo la guerra. Después de la invasión angloamericana del norte de África y la rendición en Stalingrado del mariscal de campo Paulus, se respira la hecatombe militar nazi-fascista, el inminente desembarco de los aliados en Europa. **Veinte años antes de resolver los crímenes sobre los que giraba *Gran Granada*, el comisario Polo se encuentra por accidente en París**, temeroso de no poder acabar nunca un viaje que solo iba a durar unos días. En tiempos de guerra no es raro que lo previsto como una excursión de setenta y dos horas se dilate meses, años o décadas, o se convierta en el exilio eterno.”

Justo Navarro trabaja en los límites líricos de la novela policíaca, siempre abordando los perfiles del Nobel Patrick Modiano. Su meticuloso pensamiento narrativo se adhiere con comodidad a su ágil construcción atmosférica, **capaz de densificar lo narrado y trasladarlo a un plano sensorial**. *Petit Paris* es un sobrio ejercicio de estilo enmarcado en esa tradición de la novela negra que transgrede las fórmulas del género, flexibilizándolo y obligándolo a pisar los terrenos húmedos de la literatura practicada por su autor.